

LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS Y COMERCIALES ENTRE CHIPRE Y EGIPTO DURANTE EL II MILENIO A.C.

GRACIELA N. GESTOSO*

ABREVIATURAS:

- BA THE BIBLICAL ARCHAEOLOGIST (Massachusetts).
BASOR BULLETIN OF THE AMERICAN SCHOOL OF ORIENTAL RESEARCH (New Haven).
EA "Cartas de El Amarna". En: KNUDTZON, J., *Die El-Amarna Tafeln*. 2 vol. 1915.
HANE/S *History of the Ancient Near East. Studies*. Padua:
JAOS JOURNAL OF THE AMERICAN ORIENTAL SOCIETY (New Haven).
JARCE JOURNAL OF THE AMERICAN RESEARCH CENTER IN EGYPT (New Jersey).
JNES JOURNAL OF THE NEAR EASTERN STUDIES (Chicago).
LAPO LITTÉRATURES ANCIENNES DU PROCHE-ORIENT (Paris).
MAN MAN. A MONTHLY RECORD OF ANTHROPOLOGICAL SCIENCE (London).
MANE *Sources and monographs on the Ancient Near East*. Malibu:
PRU *Le palais royal d'Ugarit (Mission de Ras Shamra)*. vol. 3-6. Paris: 1955-1965.
RS *Ras Shamra (Ugarit)*.
SAK STUDIEN ZUR ALTÄGYPTISCHEN KULTUR (Hamburg).
Ug. SCHAEFFER, C.F.A. *Ugaritica*. vol. 3. 1956.
UT "Tablillas de Ugarit". En: GORDON, C. *Ugaritic Textbook*. Roma: 1965 (Analecta Orientalia; 38).

I. LA TOPONIMIA "ALASHIYA"

Muchos investigadores -como M. Artzy, Y.L. Holmes y Sh. Wachsmann¹- aceptan la identificación de la toponimia "Alashiya" con la isla de Chipre o al

* UCA; PREDE-CONICET.

¹ ARTZY, M. [ET AL.]. "Alashiya of the Amarna letters". JNES. 1976; 35 (3): 171; HOLMES, Y.L. "The location of Alashiya". JAOS. 1971; 91: 426 ss.; WACHSMANN, SH. "Is Cyprus ancient Alashiya? New evidence from an Egyptian Table". BA. 1986; 49 (1): 38.

menos con una parte de aquella que controlaban los gobernantes de la ciudad-estado de Enkomi.

Las "Cartas de El Amarna"² sugieren que el "rey de Alashiya" fue una figura de importancia política y económica que emprendió transacciones comerciales con reyes egipcios -como Amenofis III (c. 1402-1364 a.C.) y Akhenaton (c. 1364-1347 a.C.)- y de otras potencias orientales de primer nivel. En la correspondencia diplomática de la época, el gobernante de Chipre es llamado "mi hermano" por Akhenaton; mientras que el rey de Ugarit lo llamaba "mi padre". Sin embargo, la expresión "mi hermano" debe ser analizada en su contexto, por cuanto no significa que el gobernante de Chipre estuviera en una plano de igualdad respecto del faraón, pero refleja el prestigio y el poderío económico de que gozaba aquél en el ámbito del comercio internacional.

De la evidencia textual y arqueológica se sigue que durante el Bronce Tardío (c. 1550-1200 a.C.) en Chipre se habrían desarrollado distintos principados con capital en grandes ciudades-estado.

Sin embargo, debemos plantearnos dos cuestiones: ¿cuál de estos principados debe ser identificado con Alashiya?; y, ¿todos los principados conformaron un reino llamado Alashiya durante la época de El Amarna?

No existe evidencia irrefutable que nos permita responder estas preguntas con certeza. Seguramente, existieron diversos principados que se alternaron en el control político y económico de la isla, como lo fue el de Enkomi durante la época de El Amarna. Probablemente, Alashiya deba ser asociada con los príncipes que gobernaron parte de la isla desde Enkomi. Tal vez, Alashiya fue el nombre dado al principado hegemónico de turno.

II. EL PAPEL DE CHIPRE EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

Debido al papel desempeñado por Chipre como intermediaria entre el mundo Egeo y la costa asiática y Egipto, las relaciones diplomáticas y comerciales entre la

² KNUDTZON. J.A. *Die El-Amarna Tafeln*. Versión acadia original. 2 vol. 1915.; MORAN, W.L. *Les Lettres d'El-Amarna. Correspondance diplomatique du pharaon*. Traducción y comentario. París: 1987 (LAP0; 13).

isla y Egipto estuvieron sujetas a las mismas fluctuaciones existentes en los contactos con Creta y Micenas a lo largo de la dinastía XVIII. De este modo, el destino político y económico de Chipre dependía de dos factores, ninguno de los cuales podía ser controlado por los mismos chipriotas: 1) la situación política en todo el ámbito del Mediterráneo oriental; y 2) la demanda exterior de productos chipriotas y del mundo Egeo.

La evidencia arqueológica brinda indicios que confirman que los contactos comerciales entre Egipto y Chipre fueron ininterrumpidos desde el Chipriota Medio III hasta el Chipriota Tardío III (desde fines del Reino Medio hasta la muerte de Akhenaton, c. 1347 a.C.)³.

Durante la época de El Amarna, el clima político imperante bajo Amenofis III y Akhenaton contribuyó notablemente al desarrollo del comercio marítimo y terrestre y a la existencia de comunidades de mercaderes en el Mediterráneo oriental. Las "Cartas de El Amarna" (EA) confirman el papel desempeñado por los mercaderes chipriotas como intermediarios en las transacciones comerciales efectuadas entre Chipre, Siria y Egipto.

Las EA 33 a 40 nos brindan información acerca de las estrechas relaciones diplomáticas y comerciales entre Egipto y Chipre y prueban la presencia de mercaderes chipriotas en la ciudad de El Amarna.

En varias oportunidades, el "príncipe de Alashiya" pide a Akhenaton que sus mensajeros sean enviados de regreso a Chipre, al decir: "¡Permite que mi mercader venga rápidamente a Alashiya!"⁴. El motivo del pedido urgente de devolución de los mensajeros chipriotas está registrado en la EA 39, cuando el rey de Alashiya dice: "Mi hermano (Akhenaton), ¡Envía a mis mensajeros rápidamente, de modo que pueda saber de tu buena salud! Esta gente son mis mercaderes. Mi hermano, ¡Envíamelos rápidamente!"⁵. Evidentemente, la carta refleja: 1) la presencia de chipriotas en El Amarna; y 2) el movimiento internacional de estos agentes que se desempeñaron como mercaderes, quienes, aparte de sus actividades comerciales, sirvieron

³ MERRILLEES, R.S. *The Cypriote Bronze Age pottery found in Egypt*. 1968. p. 190 (Studies in Mediterranean Archaeology; 18).

⁴ EA 34, 38 ss. Véase también EA 33, 19-32; 35, 40-41; 36, 18; 37, 13-16, 19-27; 40, 16-20, 27-28 (Cartas enviadas por el gobernante de Chipre al rey Akhenaton).

⁵ Líneas 10 a 16.

también como **enviados diplomáticos**. A. Rainey⁶ sostiene que los agentes chipriotas de la ciudad siria de Ugarit se desempeñaron también como “**mensajeros-mercaderes**” durante la época de El Amarna.

En otra de las cartas -la EA 35- procedente de Chipre se solicita al faraón que devuelva los bienes correspondientes a un “habitante de Alashiya”, que había muerto en Egipto⁷. Probablemente, este habitante chipriota se desempeñó como mercader o mensajero, ya que -según la carta- éste vivió durante un breve período de tiempo en Egipto, aunque su familia, que reclamaba sus bienes, residía en Chipre.

En dos oportunidades el gobernante de Chipre solicitó a Akhenaton que el hombre a cargo de los bienes del faraón no procediera contra los mercaderes chipriotas y sus barcos exigiéndoles impuestos⁸. El hecho de que la orden se repitiera en dos oportunidades indica que los barcos chipriotas debían pagar impuestos por su carga. Asimismo, en un texto Ugarita se registra que el mercader Sinaranu pagó impuestos por la carga que traía desde Creta, pero se menciona también que sus barcos estaban exentos, cuando utilizaban otras rutas⁹. En conclusión, los comerciantes chipriotas esperaban una exención impositiva similar, cuando comerciaban sus productos en territorio egipcio.

La única evidencia arqueológica que prueba la presencia de un marino o mercader chipriota en Egipto es un ancla de piedra hallada en el templo de Amón en Karnak y que por su forma corresponde a la Edad del Bronce Chipriota y sólo pudo ser confeccionada por un marino chipriota¹⁰.

⁶ *A social structure of Ugarit*. Jerusalem: 1967. p. 58.

⁷ “Un hombre de Ala[shiy]a ha muerto en Egipto, y sus bienes están en tu país, aunque sus hijos y su mujer están en mi país. Entonces, mi hermano, ¡Cuida los bienes de la gente de Alashiya y devuélvelos, mi hermano, a los familiares (lit. ‘cuidadores’) de mi mensajero!” (líneas 30-34).

⁸ “¡Que la persona (el funcionario a cargo de los bienes del faraón) no se aproxime a mis mercaderes o a mis barcos para exigir alguna cosa (impuestos) en tu nombre (Akhenaton)!” (EA 39, 17-20). Véase también EA 40, 24-26.

⁹ RS 16.238. En: NOUGAYROL, J. “Textes accadiens et hourrites des Archives est, ouest et centrales”. 107-8. En: PRU III, 1955.

¹⁰ HANKEY, V. “The Aegean interest in El Amarna”. *JOURNAL OF MEDITERRANEAN ANTHROPOLOGY AND ARCHAEOLOGY*. 1981; 1: 45, *cit.* en WACHSMANN, Sh. *Aegeans in the Theban Tombs*. Louvain: 1987. p. 116 y n. 47 (*Orientalia Lovaniensia Analecta*;

En definitiva, los textos de El Amarna y la única evidencia arqueológica hallada en Tebas prueban: 1) el papel desempeñado por los mercaderes chipriotas en el comercio internacional del Mediterráneo oriental; y 2) la presencia de los mismos en la corte de Akhenaton, en El Amarna.

Asimismo, en los textos de Ugarit también se mencionan chipriotas, como los “habitantes de Alashiya”. En uno de ellos, se afirma que un chipriota llamado “Abrm recibe 660 unidades de aceite”; mientras que en otro se registra una extensa lista de mujeres y niños procedentes de “la ciudad de Alashiya”¹¹. Rainey¹² sostiene que estos habitantes de Alashiya habrían integrado la comunidad de mercaderes chipriotas instalados en Ugarit.

R.S. Merrillees¹³ sostiene que las “tablillas chipro-minoicas” halladas en Ras Shamra (Ugarit) y la gran cantidad de cerámica chipriota y micénica encontrada en Minet el-Beida (la ciudad puerto de Ugarit) nos permiten corroborar la existencia de una comunidad de mercaderes chipriotas en la costa siria hacia el c. 1500/1450 a.C.¹⁴.

En lo que se refiere específicamente al reinado de Akhenaton, la gran cantidad de cerámica chipriota y micénica encontrada en Siria (en Minet el-Beida y Ras Shamra), en diversos sitios de Palestina, y en Egipto (en Saft El-Hinna, Saqqara, Heliópolis, Kahun, Gurob, El Amarna, Deir Rifa, El-Balabish y Tebas), revela que: 1) Ugarit mantuvo el papel como puente comercial en los contactos entre Chipre y Egipto; 2) los mercaderes chipriotas fueron los responsables de esas transacciones

20).

¹¹ UT 2095. En: GORDON, C. *Ugaritic Textbook*. Roma: 1965 (Analecta Orientalia; 38); PRU V, 1965, p. 117-8, texto 95 (RS 18.42) (“texto de ‘Abrm’) y UT, 119; RS 11.857 (“lista de mujeres y niños”).

¹² Ob. cit. p. 90.

¹³ Ob. cit. p. 187 (*Ug.* III, p. 227 ss.; IV, p. 122, fig. 100, p. 131-3) (“tablillas Chipro-minoicas” en Ugarit); p. 197-8 (cerámica Chipriota y Micénica en el “Depósito 213” de Minet el-Beida).

¹⁴ *Ibíd.* p. 187 (*Ug.* IV. p. 620) (mercaderes chipriotas en Minet el-Beida).

comerciales; y 3) la mayor parte de esa cerámica fue obtenida por comercio¹⁵.

III. LAS RUTAS COMERCIALES

En lo que hace a los contactos comerciales entre Chipre y Egipto la ruta utilizada fue, en su primera etapa, la ultramarina desde la costa noreste de la isla hasta el puerto de Minet el-Beida (en la costa norte de Siria) y, en su segundo tramo, la de cabotaje, que bordea la costa sirio-palestina (con escalas en Biblos, Tiro, Sidón y Dor, entre otras) y se dirige hacia Egipto¹⁶.

Holmes y Wachsmann¹⁷ sostienen que ante situaciones anormales, como las acciones hostiles de Aziru de Amurru hacia las ciudades de Biblos, Tiro y Sidón¹⁸, los navegantes chipriotas debieron evitar los puertos de la costa siria y aprovechar las corrientes marinas más favorables y los vientos noroeste para que sus barcos arribaran a salvo a alguno de los puertos de la costa palestina, seguramente Dor¹⁹, y luego desde allí poder tomar la ruta costera tradicional hacia Egipto.

La EA 114 nos permite probar el papel de Chipre como intermediaria entre

¹⁵ *Ibíd.* p. 197-8 (Chipriota Tardío en Minet el-Beida y Ras Shamra); p. 79 y 81 (Chipriota y Micénico Tardío III A en El Amarna); p. 175, 181-3 y 185 (Chipriota Tardío -tipo "*Base Ring II*"- en Saft El Hinna, Saqqara, Heliópolis, Kahun, Gurob, Deir Rifa, El-Balabish y Tebas); GITTLEN, B.M. "The cultural and chronological implications of the Cypro-Palestinian trade during the Late Bronze Age". *BASOR.* 1981; 241: 51 ss. (Chipriota Tardío II A en Hazor, Lakish y Megiddo).

¹⁶ WACHSMANN. En: *BA.* 49 (1): 37-8; CASSON, L. *Ships and Seamanhip in the Ancient World.* Princeton: 1971. p. 272.

¹⁷ HOLMES, Y.L. *The foreign relations of Cyprus during the Late Bronze Age.* Ann Arbor: 1969. p. 159; WACHSMANN. En: *BA.* 49 (1): 38.

¹⁸ EA 114, 38 y 49 ss.

¹⁹ Según el "Cuento de Wenamón" (líneas 8 ss.), este funcionario egipcio, que debía comprar madera de cedro de los montes Líbano, habría utilizado en su viaje de ida la ruta que va desde Egipto hacia el puerto de Dor, en Palestina, y que luego finaliza en la ciudad costera de Biblos; mientras que a su regreso habría evitado los puertos de la costa palestina, que estaban ocupados por los filisteos, y, en consecuencia, se habría dirigido a la isla de Chipre, para finalmente alcanzar el norte de Egipto (LICHTHEIM, M. *Ancient Egyptian Literature.* Los Angeles: 1976. vol. 2, p. 224-5 y n. 6). Véase WACHSMANN. En: *BA.* 49 (1): 38-9.

Siria y Egipto ante circunstancias adversas. En ella, Rib-Adda de Biblos manifiesta a Akhenaton que envió a su mensajero vía Chipre debido a las hostilidades del gobernante de Amurru en la costa siria, cuando dice: “Todos los caminos están cortados” (línea 38); “Aquí está, el otro (mensajero), Amanmasha. ¡Pregúntale, si no lo envié hacia ti (Akhenaton) [vía] Alashiya!” (líneas 49 ss.). Estas líneas prueban que ante situaciones normales la vía comercial que unía Biblos y Egipto fue la ruta marítima que bordeaba la costa asiática; pero ante circunstancias adversas, se utilizó a Chipre como escala intermedia en los contactos con Egipto.

IV. LOS PRODUCTOS INTERCAMBIADOS

La mayor parte de los productos chipriotas enviados a Egipto consisten en materias primas (cobre y madera) y productos manufacturados (vasijas).

En cuanto a las materias primas, sabemos que Egipto recibió grandes cantidades de cobre -“500 talentos”²⁰- a cambio de “plata en grandes cantidades”²¹. En cambio, en otras ocasiones, el faraón obtuvo cobre chipriota por medio del “intercambio de regalos” entre gobernantes.

Asimismo, las cartas registran envíos de dos tipos diferentes de madera, procedente de Chipre, como “un (cargamento) de madera boj (?) (lit. *urkarinu*) y un cargamento de madera para un barco” hacia Egipto²². Probablemente, el segundo tipo de madera estaba destinado a la construcción de barcos para el estado egipcio. Una carta enviada por un funcionario egipcio, residente en Ugarit, a Amenofis III, registra la compra de barcos egipcios por parte de un mercader chipriota a cambio de pagos en plata: “¡Permita el rey (Amenofis III) que sus barcos pasen [a] este mercader (de Chipre)! Él está en busca de barcos y vin[o] porque ellos serán vendidos”²³.

²⁰ EA 35, 10-15.

²¹ Líneas 19 y 20.

²² EA 40, 15.

²³ Líneas 4 a 14 (rev.), en VIROLLEAUD, CH. *Le Palais royal d'Ugarit V* (mission de Ras Shamra), vol. 11. Paris: 1965, N° 8 (RS 18.113 A); LIPINSKI, E. “An Ugaritic letter to Amenophis III concerning trade with Alasiya”, 215-6. En: HAWKINS, J.D. (ed.). *Trade in the Ancient Near East*. 1977.

En lo que hace a los productos manufacturados, los hallazgos arqueológicos realizados en Egipto nos permiten afirmar que la cerámica chipriota estaba destinada a un comercio especializado y ejercido por mercaderes chipriotas. El estudio de la cerámica chipriota hallada, entre otras, en las tumbas de Saqqara, Kahun, Sidmant y Aniba, datada para los reinados de Hatshepsut (c. 1503/1498-1483 a.C.) y Tuthmosis III (c. 1504-1450 a.C.), indica que: 1) una parte de ésta estuvo destinada a los altos funcionarios de la corte, debido a la escasa variedad de sus formas, a la decoración muy acabada y al contexto ritual en que fue hallada, y fue el producto de un comercio de objetos suntuarios; y 2) otra parte de la cerámica fue destinada a funcionarios menores y a particulares, debido a la abundancia de vasijas con formas predominantemente cerradas (“jarras” y “jarras pequeñas” del tipo “*Base-Ring* - lit. base anillo- I y II”) y de escasa decoración y al contexto ritual y doméstico en que fue hallada, y fue el resultado de un comercio de bienes de subsistencia, como los recipientes mismos o sus contenidos²⁴.

En cambio, durante el reinado de Akhenaton, la mayor parte de la cerámica chipriota encontrada en El Amarna y otros sitios de Egipto (Saft El-Hinna, Saqqara, Heliópolis, Kahun, Gurob y Tebas) fue principalmente de carácter suntuario debido a sus formas y decoración muy elaboradas y el contexto ritual y habitacional donde fue hallada²⁵.

Respecto de los productos egipcios, las “Cartas de El Amarna” señalan que Chipre obtuvo materias primas, como marfil (colmillos de elefante) (EA 40, 11) y plata (EA 35, 19-20).

En cuanto a los bienes de subsistencia, los textos de Ugarit registran el envío de sólo dos “cargamentos de aceite de oliva”, aunque procedente de Ugarit, hacia Chipre a cambio de “pagos en plata”²⁶, seguramente obtenida como resultado de sus transacciones con Egipto.

Las fuentes analizadas revelan que, durante la época de El Amarna, Egipto y Chipre obtienen bienes de subsistencia (o de consumo) y productos suntuarios (o de prestigio) por comercio o intercambio de regalos entre sus gobernantes.

²⁴ MERRILLEES. ob. cit. 1968. p. 168; 186-7 y 194-5.

²⁵ Véase n. 15 del presente trabajo.

²⁶ Ug. V, p. 80-3 (n. 21); LIVERANI, M. “‘Irrational’ elements in the Amarna trade”, 28 y n. 41. En: MANE. 1979, 1-5.

V. LAS FORMAS DE INTERCAMBIO

M. Liverani²⁷ realizó un estudio de las diferentes formas de entrega de bienes a Egipto según un análisis basado en tres criterios de clasificación: a) el *status* político del proveedor; b) el tipo de bienes entregados; y c) la regularidad de la entrega. Asimismo sostiene que los países extranjeros proveedores de bienes a Egipto en distintas formas -tales como *inw* ("regalos")²⁸, *b3kw* ("tributos")²⁹ y *bi3t* ("maravillas")- pueden agruparse en tres círculos concéntricos, según el tipo de "entrega" que realicen. En primer lugar, el círculo interno de regiones que entregaban *b3kw* se encontraba bajo la administración directa del estado egipcio, tales como Nubia (Wawat y Kush) y algunas regiones de Siria y Palestina (los puertos de la costa sirio-palestina y un área agrícola ubicada entre Megiddo y Akko, en Palestina). En segundo lugar, el círculo medio está integrado por países que entregaban *inw*, divididos en una serie de reinos más o menos independientes, cuyos jefes locales, presentaban personalmente sus contribuciones al faraón, como el sudoeste de Asia, Chipre y el mundo Egeo (Creta y Micenas). Finalmente, el círculo externo, desde donde se enviaban *bi3t*, estaba conformado por regiones, como el Punt, que, aunque alejadas de la civilización egipcia, se hallaban al alcance de los ejércitos del rey. Además, agrega que el "botín" sólo es tomado del círculo medio, de los países proveedores de *inw*.

Asimismo, en lo que hace a la regularidad de las entregas, Liverani concluye que: a) las entregas de *b3kw* son anuales y que sus cantidades y contenidos están bien estipulados; b) los envíos de *inw* son irregulares y sin estipulación fija; y c) las entregas de *bi3t* son raras y excepcionales.

Entonces, de acuerdo a la hipótesis de Liverani, Chipre, al igual que las islas del Egeo y Micenas, pertenece al círculo medio, de los países que proveen "*inw*" (regalos), en forma irregular y sin estipulación fija, y que mantienen una posición política relativamente independiente respecto de Egipto.

²⁷ "Prestige and interest. International relations in the Near East ca. 1600-1100 B.C.", 255-66. En: HANE/S, I, 1990.

²⁸ BLEIBERG, E. "The king's privy purse during the New Kingdom: an examination of *inw*". JARCE. 1984; 21: 155-67.

²⁹ BLEIBERG, E. "The redistributive economy in New Kingdom Egypt: an examination of B3kw(t)". JARCE. 1988; 25: 157-68; JANSSEN, J.J. "B3kw: from work to product". SAK. 1993; 20: 81-94.

A fin de discernir las diferentes formas de intercambio empleadas en el comercio con Chipre se ha utilizado el marco teórico que ofrece la Antropología Económica, tomando como punto de partida los principios fundamentales de la escuela sustantivista³⁰. Según este enfoque entendemos todo “sistema económico” como un proceso institucionalizado de interacciones entre el hombre y la sociedad, que tienen como consecuencia un continuo abastecimiento de los medios materiales que necesitan ser satisfechos³¹. En definitiva, definimos todo “comportamiento económico” como un conjunto de “movimientos” de producción, de circulación y de apropiación de bienes, donde intervienen factores económicos y extraeconómicos.

Desde la óptica de la Antropología Económica podemos afirmar que, durante la época de El Amarna, Egipto obtuvo bienes según tres principios de organización socio-económica: a) reciprocidad³², mediante el intercambio de regalos diplomáticos (*inw*) entre las partes reinantes; b) redistribución³³, a través de la entrega de tributo

³⁰ De acuerdo a este enfoque consideramos a la “Antropología económica” como el “estudio de las estructuras de la producción (modo social de producción) y la distribución (modo de circulación) de los medios materiales implicados en el funcionamiento de una sociedad determinada” (DALTON, G. (ed.). *Primitive and Peasant Economies*. New York: 1967; *Primitive, archaic and modern economies: Essays of Karl Polanyi*. 1968; *Economic Anthropology and Development*. 1971; SAHLINS, M. *Stone-Age Economics*. 1972). Véase también WACHTEL, N. “La reciprocidad y el Estado Inca, de Karl Polanyi a John V. Murra”, II, 61-78. En: *Sociedad e Ideología*. Lima: 1973.

³¹ POLANYI, K. “El sistema económico como proceso institucionalizado”, 159. En: GODELIER, M. *Antropología y Economía*. 1976; POLANYI, K. *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. 1976; p. 15.

³² La “reciprocidad” es el principio socio-económico propio de las relaciones inter-personales y de pequeños grupos y se manifiesta mediante el intercambio de regalos y de trabajo y la ayuda mutua. En este modelo predominan generalmente principios como la generosidad y el prestigio social. Además, en este modelo actúan diversos centros (policentrismo) que intercambian bienes según sus propias necesidades y de acuerdo a un patrón de simetría. En lo que hace al ámbito internacional, este principio se manifiesta en el intercambio de regalos entre grandes reyes, que es utilizado no sólo con el fin de obtener bienes de prestigio, sino también de iniciar o reafirmar una alianza inter-estatal a través de sus gobernantes. Véase nn. 27 y 30.

³³ La “redistribución” es el principio de organización socio-económica típico de las estructuras administrativas más desarrolladas, como el estado egipcio, y se manifiesta a través de la centralización del excedente mediante el cobro de impuestos y la exigencia de prestaciones laborales obligatorias. En este modelo de centricidad los bienes se desplazan desde la perife-

(*b3kw*) desde la periferia al centro para su posterior redistribución por el estado egipcio; y c) intercambio estatal (o comercio)³⁴, manifestado por la transacción de productos a cambio de bienes valuados en plata o de pagos concretos en plata.

En definitiva, Egipto obtuvo de los territorios extranjeros los bienes necesarios para el mantenimiento de su sistema de organización socio-político mediante tres formas de intercambio y de circulación de bienes: a) el pago de impuestos internos y el tributo exterior; b) la entrega de regalos y c) el comercio; relacionadas con los principios de redistribución, reciprocidad y de intercambio estatal, respectivamente.

En cuanto a las relaciones comerciales con Chipre, las fuentes revelan que, durante la época de El Amarna, Egipto obtuvo productos chipriotas por medio del: a) intercambio de regalos entre el faraón y el gobernante de Alashiya (“modelo de reciprocidad”); y b) intercambio comercial de productos pagados en plata (“comercio”).

1. EL INTERCAMBIO DE REGALOS

En lo que hace a los envíos de regalos, las “Cartas de El Amarna” registran intercambios de productos diferentes y de “bienes iguales”.

Las EA 33 a 40 indican que Chipre y Egipto intercambiaron bienes diferentes en la forma de un “intercambio de regalos” entre gobernantes. Estas fuentes revelan envíos de madera, cobre, aceite y vasijas desde Chipre a cambio de marfil, aceite, perfume, carros, caballos, plata y prendas de lino, procedentes de la corte egipcia. En general, estos intercambios tienen como finalidad no sólo la obtención de materias primas y bienes de prestigio, sino también la adquisición de un mayor prestigio social por las partes intervinientes. Asimismo, estos intercambios fueron realizados según un patrón de simetría, que es característico del modelo de reciprocidad.

ria (población egipcia y países extranjeros) hacia un único centro (el estado egipcio) y luego son redistribuidos entre la población local y extranjera. En este caso, el centro obtiene y coordina la totalidad de los bienes y es el único capaz de redistribuir “vida” -entendida como “provisiones y/o alimentos”- a la periferia. Véase nn. 27 y 30.

³⁴ El “intercambio estatal (o puro)” es el intercambio concreto de bienes de subsistencia y de prestigio con el propósito de obtener ventajas económicas. En este modelo las partes involucradas fijan un “valor de cambio” para los bienes intercambiados. Véase nn. 27 y 30.

En la EA 40 se mencionan entregas de cobre, marfil y madera de Chipre a cambio de marfil de Egipto, cuando el gobernante de Chipre informa a Akhenaton: "Mi hermano, yo envié un cargamento de 9 talentos de cobre, 2 colmillos de elefante, 1 cargamento de madera para [un barco], a través de Shumitti (un mensajero egipcio); pero él no me ofreció nada ¡Así que envíame ahora marfil, oh mi hermano! Ahora, yo te envié como regalo 5 talentos de cobre, 3 talentos de (buen) cobre, un colmillo de elefante, 1 (cargamento) de madera boj (?) y un cargamento de madera para un barco. Además, mi hermano, esta gente y este barco pertenecen al rey, mi Señor ¡Envía tú el barco (del rey), mi Señor, a toda prisa (de regreso) inmediatamente (...). Estos hombres son servidores del rey, [mi] Señor, y el hombre que recauda los derechos para ti el cual está junto a ellos, no debe dirigirse contra ellos. Pero tú, mi hermano, ¡Envía(los) inmediatamente a toda prisa (de regreso)!"³⁵. En esta carta se menciona, entre otros productos, el intercambio de "marfil por marfil" que es -según M. Liverani³⁶- irracional³⁷ desde un punto de vista puramente económico. Además del costo que implica el transporte marítimo de un mercader ida y vuelta, en la transacción no existe ganancia, ya que se intercambia "marfil por marfil". Asimismo, es irracional la naturaleza anti-económica de la exportación de marfil desde Chipre, que no lo produce, hacia Egipto, que tiene acceso a las más grandes reservas africanas de marfil y es el exportador privilegiado de este producto en todo el Cercano Oriente Antiguo. La "racionalidad" del intercambio, en este caso, debe ser encontrada en la búsqueda de la estabilización de las relaciones personales entre ambos gobernantes ("racionalidad social"). Además, el gobernante de Chipre pide a Akhenaton le conceda dos favores: el pronto regreso de su embarcación, así como de su mercader, y la exención de las deudas acostumbradas. Los dos cargamentos de Chipre incluyen también cobre y madera, dos productos típicos de la isla y necesarios para Egipto. En definitiva, el intercambio era el siguiente: desde Chipre a Egipto se enviaba cobre, madera y marfil (colmillos de

³⁵ Líneas 6-20 y 24-28.

³⁶ En MANE 1/5, p. 22-6.

³⁷ Tradicionalmente se ha definido la "racionalidad" desde una perspectiva puramente económica como un intento deliberado dirigido a obtener el máximo beneficio económico con el menor esfuerzo posible (DIESING, P. "The nature and limitations of economic rationality". ETHICS. 1950; 61: 12. Creemos que la "racionalidad" no es exclusivamente económica, sino que debe ser entendida como "racionalidad social", en definitiva como un sistema global o "totalizador" que incluye elementos sociales, políticos, religiosos, culturales y económicos (GODELIER, M. *Rationalité et irrationalité en économie*. París: 1969. t. 2, p. 205-9). Véase también LIVERANI. ob. cit. p. 255 ss.

elefante); mientras que desde Egipto a Chipre solamente marfil. El marfil enviado desde Chipre es cuantitativamente descontado del mismo marfil que viaja en sentido inverso, y lo que permanece, en realidad, es un intercambio de cobre y madera por marfil. R. Firth³⁸ sostiene que el intercambio de “bienes iguales” generalmente no tiene motivaciones económicas sino sociales. En este caso, el intercambio de regalos tiene como objetivo principal estabilizar las relaciones personales que conducen a la promoción de actividades comerciales futuras para la mutua satisfacción de ambas partes. Precisamente, porque los colmillos fueron un bien exótico y raro para el que los entrega, ellos crean un estímulo económico en el receptor que se materializará en el envío de futuros “contra-regalos”. En algunas oportunidades y específicamente en este caso, el “intercambio de regalos” entre reyes encubre también un intercambio que, en parte, es de carácter comercial. En el caso particular de la EA 40 lo que realmente subyace al “intercambio de regalos” entre reyes (carácter social) es un intercambio de madera y cobre de Chipre por marfil de Egipto (carácter comercial).

En conclusión, las “Cartas de El Amarna” permiten afirmar que Egipto y Chipre: 1) obtienen productos mediante el “intercambio de regalos” entre ambos gobernantes (“reciprocidad”); y 2) intercambian “bienes iguales” (“irracionalidad económica”) con el propósito de reafirmar las buenas relaciones entre ambos reyes (“racionalidad social”) y de promover futuras transacciones económicas (“racionalidad económica”).

2. EL COMERCIO

Las EA y los textos de Ugarit registran casos de intercambio de productos pagados en plata.

En EA 35, el príncipe de Chipre solicita a Akhenaton a cambio de los “500 (talentos) de cobre” que enviará a Egipto un pago consistente en “plata en grandes

³⁸ *Primitive Polynesian Economy*. Londres: 1939. p. 316. Véase MALINOWSKY, B. “Kula, the circulating exchange of valuables in the Archipelagoes of Eastern New Guinea”. MAN. 1920; 51: 97-105; DALTON (ed.). ob. cit. p. 174.

cantidades”³⁹. Asimismo, en otro pasaje, en la misma carta, el gobernante de Chipre solicita al faraón el pago por la madera enviada a Egipto, al decir “la gente de mi país murmura en mi contra a causa de la madera que el rey de Egipto obtuvo de mí. ¡Por eso, mi hermano, dame su pago!” (líneas 27-29). La mención de la participación de terceros (la población y/o la opinión pública) en la transacción indica el carácter puramente comercial del intercambio y la necesidad de distinguirlo del habitual intercambio de regalos entre ambos reyes.

Asimismo, los textos de Ugarit registran dos casos en que el gobernante de Chipre efectúa pagos en plata. En una carta hallada en Ras Shamra se registra que el príncipe de Chipre realizó un “pago en plata por un cargamento de aceite de oliva” procedente de Ugarit⁴⁰. Del mismo modo, en una carta enviada por un funcionario egipcio, residente en Ugarit, a Amenofis III se registra que los mercaderes chipriotas obtienen barcos egipcios a cambio de pagos en plata, al decir: “Partí [y arribé a] la ciudad del rey [de Alashiya]. Y él dijo: ‘no les daré plata hasta que yo envíe al rey’. Ahora, él envió [al] rey. Y ¡Permita el rey persuadirse él mismo acerca de estas (cosas) [y] permita que sus barcos pasen [a] este mercader! Y dije [a] la reina: ‘El está en busca de barcos y vin[o] porque ellos serán vendidos’”⁴¹. Esto puede ser corroborado por la EA 39⁴² que registra el viaje de un mensajero-mercader de Chipre hacia Egipto o Ugarit con el fin de comprar barcos a Amenofis III. En ambos casos, el carácter comercial del intercambio está reflejado en el hecho que Amenofis III y la reina Tiy deben autorizar la transacción comercial.

Entonces, las “Cartas de El Amarna” y los textos de Ugarit prueban que Chipre, Ugarit y Egipto obtienen materias primas, bienes de subsistencia y barcos a cambio de pagos concretos en plata.

³⁹ Líneas 10-15 y 19-20. Además agrega: “Envíe tu mensajero con mi mensajero, pronto, y todo el cobre, que tú me pediste, mi hermano, luego te lo enviaré. Tú eres mi hermano ¡Envíame plata en grandes cantidades! Mi hermano, ¡Dame plata de los dioses! (...) Además, mi hermano, la plata que te pedí, ¡Envíala en grandes cantidades!” (líneas 16-20 y 43-44). Véase un caso análogo en EA 37, cuando dice: “El regalo para mi hermano consiste en 5 talentos de cobre (y) 5 yuntas de caballos. (Entonces), ¡Envíame plata de los dioses!” (líneas 8-12 y 18).

⁴⁰ Véase n. 26 del presente trabajo.

⁴¹ Véase n. 23 del presente trabajo.

⁴² Líneas 10 a 16.

Además, como lo mencionáramos antes, durante el reinado de Akhenaton, la mayor parte de la cerámica chipriota encontrada en El Amarna y otros sitios de Egipto (como Saqqara, Heliópolis y Tebas, entre otras ciudades) fue el producto de transacciones comerciales realizadas por mercaderes chipriotas, a juzgar por sus formas y decoración muy elaboradas y el contexto ritual y habitacional donde fue hallada.

A la luz de las fuentes analizadas, podemos concluir que, durante la época de El Amarna, Egipto y Chipre obtienen bienes de subsistencia y objetos suntuarios mediante el “intercambio de regalos” entre reyes y a través del “comercio”.

VI. CONCLUSIONES

Durante el II Milenio a.C. Chipre fue el puente comercial entre el mundo Egeo y las costas del Mediterráneo oriental. Los mercaderes chipriotas fueron los encargados de transportar a Siria, Palestina y Egipto los bienes procedentes de Chipre y del mundo Egeo. Los contactos comerciales entre Chipre y Egipto fueron ininterrumpidos desde fines del Reino Medio hasta la muerte de Akhenaton. Durante los reinados de Amenofis III y Akhenaton, las relaciones diplomáticas y comerciales entre Chipre y Egipto alcanzaron su apogeo.

Durante la época de El Amarna, las formas de intercambio empleadas en el comercio internacional entre Egipto y Chipre reflejan comportamientos “económicos” y “extra-económicos” que exceden los límites de la “racionalidad puramente económica” y que deben ser insertados en una realidad más compleja, dinámica y totalizadora; aquella que es inherente a la “racionalidad social”.

Recién a fines del Bronce Tardío II A (c. 1400 a.C.) se producen problemas económicos y políticos en Chipre, probablemente como consecuencia de la mayor influencia micénica en la isla. A la muerte de Akhenaton (c. 1347 a.C.) se interrumpen las relaciones comerciales con Chipre a juzgar por la ausencia de cerámica chipriota en Egipto y la costa siria. La alianza concertada entre Hatti y Ugarit durante el año 12 de Akhenaton y la posterior destrucción de Ugarit por la confederación pro-egipcia en Siria septentrional habrían contribuido notablemente a la pérdida de poder económico de Chipre en el Mediterráneo oriental y la costa siria y al fin de las importaciones de productos y cerámica chipriotas hacia Egipto.

Sin embargo, los problemas políticos inherentes al mundo Mediterráneo y al

Cercano Oriente no pudieron oscurecer el papel protagónico desempeñado por Chipre a lo largo del II Milenio a.C. como enclave comercial entre el mundo Egeo y Asia y como puente cultural entre Oriente y Occidente.

En conclusión, los siglos XIV y XIII a.C. fueron testigos de un intercambio de gente, bienes e ideas entre países que bordean el Mediterráneo oriental a una escala sin precedentes en la historia del Cercano Oriente. Evidentemente, la isla de Chipre fue una pieza clave en la concreción de los intercambios económicos y culturales que permitieron el florecimiento de los contactos diplomáticos entre las grandes potencias del II Milenio a.C.